



**PROGRAMAS AFTER SCHOOL Y SU RELACIÓN CON LA INSERCIÓN
LABORAL FEMENINA: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN
ESTABLECIMIENTOS DE LA FUNDACIÓN ACOMPAÑANDO PASOS,
ZONA CENTRAL DE CHILE**

**POR:
BERNARDITA MERINO**

*Tesina presentada a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo
para optar al grado académico de Magíster en Políticas Públicas
Mención Educación*

PROFESOR GUÍA TITULAR: Sr. ARMANDO ROJAS
PROFESORA GUÍA CORRECTORA: Sra. GILDA BILBAO

Junio 2026
Santiago, Chile.

I. Sinopsis

El presente estudio analiza la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, a partir de un diseño cuantitativo, no experimental, transversal y comparativo. La muestra estuvo compuesta por 305 mujeres apoderadas de establecimientos educacionales de la zona central de Chile donde opera la Fundación Acompañando Pasos: 164 pertenecientes al grupo con acceso al programa y 141 sin acceso. La recolección de datos se realizó mediante encuesta estructurada en formato digital e impreso, disponible en español y kreyòl haitiano. El análisis se organizó en dos fases: una descriptiva y una comparativa y asociativa, aplicando pruebas chi-cuadrado y coeficientes Phi y V de Cramér.

Los resultados evidencian una asociación estadísticamente significativa y de magnitud moderada entre la participación en programas after school y la inserción laboral femenina: el 86% de las mujeres con acceso al programa se encuentra ocupada, frente al 50,4% en el grupo sin acceso ($\chi^2=45,390$; $p<0,001$; $\phi=0,386$). No se identificaron diferencias significativas en las condiciones de empleo (modalidad, jornada, tipo de contrato y antigüedad) entre ambos grupos. La hipótesis del estudio se confirma parcialmente: la participación en programas after school se asocia con una mayor inserción laboral, pero no con mejores condiciones de empleo. Los hallazgos aportan evidencia situada sobre el rol de estos dispositivos como herramientas de

corresponsabilidad social del cuidado con potencial para la política pública de género.

II. Índice

SINOPSIS.....	i
ÍNDICE.....	ii
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1 Planteamiento del problema.....	7
1.2 Interrogantes de investigación.....	12
1.2.1 Pregunta general de investigación.....	12
1.2.2 Preguntas específicas de investigación.....	12
1.3 Objetivos de investigación.....	13
1.3.1 Objetivo general.....	13
1.3.2 Objetivos específicos.....	13
2. MARCO REFERENCIAL.....	14
2.1 Economía del cuidado y corresponsabilidad social del cuidado.....	14
2.2 Inserción laboral femenina y condiciones laborales.....	17
2.3 Programas after school como dispositivos de cuidado post escolar.....	20
2.4 Hipótesis de investigación.....	23
3. MARCO METODOLÓGICO.....	24

3.1 Enfoque metodológico.....	24
3.2 Tipo de diseño de investigación.....	26
3.3 Tipo de investigación.....	28
3.4 Población y muestra.....	28
3.5 Técnica e instrumento de recolección de datos.....	30
3.6 Proceso de levantamiento de datos.....	31
3.7 Plan de análisis de datos.....	31
3.8 Declaración de uso de herramientas de inteligencia artificial.....	35
4. ANÁLISIS DE DATOS.....	35
4.1 Fase 1: Estadística descriptiva.....	35
4.2 Fase 2: Análisis comparativo y asociativo.....	40
5. DISCUSIÓN.....	47
5.1 Participación en programas after school e inserción laboral femenina.....	47
5.2 El cuidado como barrera de acceso al mercado laboral.....	49
5.3 Condiciones laborales: un hallazgo nulo con implicancias relevantes.....	50
5.4 Limitaciones del estudio.....	51
5.5 Implicancias para la política pública.....	53

5.6 Implicancias para la Fundación Acompañando	
Pasos.....	54
6. CONCLUSIONES.....	56
REFERENCIAS.....	61

1. Introducción

La participación laboral femenina ha sido identificada como un desafío persistente para las políticas públicas en Chile, particularmente en un contexto marcado por desigualdades de género en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado. Diversos diagnósticos han señalado que las responsabilidades de cuidado continúan recayendo mayoritariamente en las mujeres, lo que incide directamente en sus oportunidades de inserción y permanencia en el mercado laboral, especialmente cuando existen hijos e hijas en edad escolar. En este escenario, las políticas de cuidado han adquirido una creciente relevancia como herramientas orientadas a promover la autonomía económica femenina y reducir brechas de género.

Dentro de este marco, los programas after school han emergido como dispositivos de cuidado que operan en el horario posterior a la jornada escolar, ofreciendo una alternativa institucional para la conciliación entre trabajo remunerado y responsabilidades familiares. No obstante, si bien estos programas se han expandido en distintos territorios, persiste una brecha de conocimiento respecto de su contribución efectiva a la inserción laboral femenina, particularmente cuando se comparan mujeres que acceden a estos dispositivos con aquellas que no lo hacen en un mismo contexto escolar.

La Fundación Acompañando Pasos constituye el contexto institucional del presente estudio. Fundada en 2021, opera actualmente siete programas after school en comunas vulnerables de la zona central de Chile (Renca,

Maipú, Huechuraba, Cerro Navia, La Pintana y Lo Espejo en la Región Metropolitana, y Llay-Llay en la Región de Valparaíso) atendiendo a niños y niñas desde prekínder hasta cuarto básico en el tramo horario posterior a la jornada escolar. Su misión es facilitar entornos seguros que promuevan el desarrollo integral de la niñez, fortaleciendo habilidades socioemocionales, lectoras y sentido de comunidad, promoviendo al mismo tiempo la conciliación familiar y laboral de sus cuidadoras. La autora del presente estudio se desempeña como Directora Social de la Fundación, lo que otorga al trabajo una dimensión aplicada: además de sus objetivos académicos, la investigación busca generar evidencia empírica que sirva como insumo para el fortalecimiento institucional del programa.

El presente estudio se inscribe en este debate y tiene como propósito analizar la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, a partir del análisis de un modelo específico de after school implementado por la Fundación Acompañando Pasos en establecimientos educacionales de la zona central.

El presente informe se organiza en seis capítulos. El Capítulo 1 expone el planteamiento del problema, las interrogantes y los objetivos de investigación. El Capítulo 2 desarrolla el marco referencial en torno a tres ejes conceptuales, la economía del cuidado y la corresponsabilidad social, la inserción laboral femenina y sus condiciones, y los programas after school como dispositivos de cuidado post escolar, y concluye con la formulación de

las hipótesis de investigación. El Capítulo 3 presenta el marco metodológico, incluyendo el enfoque, diseño, muestra, instrumentos, proceso de levantamiento de datos y plan de análisis. El Capítulo 4 expone los resultados en dos fases: una descriptiva que caracteriza el perfil sociodemográfico y laboral de ambos grupos, y una comparativa y asociativa que examina la relación entre la participación en el programa y las dimensiones de inserción laboral. El Capítulo 5 discute los hallazgos a la luz del marco referencial, incluyendo las limitaciones del estudio y sus implicancias para la política pública. El Capítulo 6 presenta las conclusiones, respondiendo a las preguntas de investigación.

1.1 Planteamiento del problema

La inserción laboral femenina en Chile continúa viéndose condicionada por la organización social del cuidado, particularmente en el caso de mujeres con hijos e hijas en edad escolar. Si bien en las últimas décadas se ha observado un aumento en la participación laboral de las mujeres, esta sigue siendo inferior a la de los hombres y presenta brechas significativas asociadas a la maternidad y a las responsabilidades de cuidado (Arriagada, 2021). En este contexto, la disponibilidad de dispositivos de cuidado en horarios no cubiertos por la jornada escolar emerge como un factor relevante para la participación y permanencia de las mujeres en el mercado laboral, especialmente en zonas urbanas como la Región Metropolitana durante el año 2026 (Batthyány, 2015).

La evidencia disponible muestra que las mujeres con responsabilidades de cuidado presentan menores tasas de ocupación y una mayor concentración en empleos informales o de menor estabilidad en comparación con otros grupos. Estudios nacionales han observado que la carga de trabajo no remunerado continúa recayendo de manera desproporcionada en las mujeres, lo que se asocia a restricciones en su inserción laboral y a trayectorias laborales más precarias (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). Asimismo, la literatura latinoamericana ha señalado que la disponibilidad desigual de servicios de cuidado constituye una brecha estructural que afecta las oportunidades laborales femeninas, particularmente cuando estos dispositivos no cubren los tiempos posteriores a la jornada escolar (Batthyány, 2015; Pautassi, 2007).

La persistencia de estas condiciones tiene consecuencias relevantes tanto a nivel individual como sistémico. A nivel familiar, se traduce en menores ingresos, mayor inestabilidad laboral y una inserción más frecuente en empleos informales para las mujeres con hijos e hijas en edad escolar (Arriagada, 2021). A nivel social y económico, estas brechas implican riesgos de profundización de las desigualdades de género en el mercado laboral, un uso ineficiente del capital humano femenino y una mayor presión sobre los sistemas de protección social (Pautassi, 2007). Además, cuando el acceso a dispositivos de cuidado opera de manera diferenciada dentro de un mismo territorio y contexto escolar, existe el riesgo de reproducir inequidades

existentes entre mujeres que enfrentan condiciones similares (Batthyány, 2015).

Si bien la literatura empírica ha abordado ampliamente la relación entre cuidado infantil e inserción laboral femenina, esta presenta limitaciones relevantes para los propósitos del presente estudio. Una parte significativa de los estudios se basa en análisis agregados a nivel nacional o comparado, lo que dificulta comprender cómo estas dinámicas se expresan en contextos territoriales y comunitarios específicos (Batthyány, 2015). Asimismo, la evidencia disponible se ha concentrado mayoritariamente en servicios de cuidado dirigidos a la primera infancia, con un desarrollo más limitado de estudios que analicen dispositivos orientados a niños y niñas en edad escolar (Arriagada, 2021). En particular, existe escasa evidencia empírica sobre el tramo horario post escolar como brecha específica de cuidado, y menos aún sobre su relación con dimensiones concretas de la inserción laboral femenina (como la formalidad, la jornada y la estabilidad del empleo) en contextos comunitarios donde conviven familias con y sin acceso a estos dispositivos dentro de un mismo territorio escolar (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). Es precisamente esta brecha la que el presente estudio se propone abordar.

En este escenario, se identifica una oportunidad para profundizar el análisis de los programas after school como dispositivos de cuidado post escolar y su relación con la inserción laboral femenina. Contar con evidencia empírica situada permitiría aportar insumos relevantes para el diseño y focalización de

políticas públicas de cuidado, así como para evaluar el potencial de estos programas en la reducción de brechas de género en el mercado laboral (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). En particular, el análisis comparativo entre mujeres cuyos hijos e hijas participan y no participan de programas after school en un mismo contexto escolar puede contribuir a una mejor comprensión de su rol como herramienta de apoyo a la inserción laboral femenina.

1.2 Interrogantes de investigación

1.2.1 Pregunta general de investigación

¿Cuál es la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en comparación con mujeres cuyos hijos e hijas no participan del programa, en establecimientos educacionales de la zona central?

1.2.2 Preguntas específicas de investigación

- 1) ¿Qué relación existe entre la participación en programas after school y la situación laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en comparación con mujeres cuyos hijos e hijas no participan del programa?
- 2) ¿Qué relación existe entre la participación en programas after school y la modalidad de empleo de las mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en comparación con mujeres cuyos hijos e hijas no participan del programa?

- 3) ¿Qué relación existe entre la participación en programas after school y la estabilidad laboral de las mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en comparación con mujeres cuyos hijos e hijas no participan del programa?

1.3 Objetivos de investigación

1.3.1 Objetivo general

Analizar la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en comparación con mujeres cuyos hijos e hijas no participan del programa, en establecimientos educacionales de la zona central.

1.3.2 Objetivos específicos

- 1) Caracterizar el perfil sociodemográfico y la situación laboral actual (ocupada, desocupada, inactiva) de las mujeres participantes y no participantes en el programa after school.
- 2) Comparar las modalidades de empleo (formal vs informal, jornada completa vs parcial) y la estabilidad laboral entre las mujeres que acceden al dispositivo de cuidado y aquellas que no cuentan con dicho apoyo.
- 3) Analizar la relación entre la participación en programas after school y las condiciones de inserción laboral de las mujeres con hijos e hijas en edad escolar, en el contexto de la zona central.

2. Marco Referencial

2.1 Economía del cuidado y corresponsabilidad social del cuidado

La economía del cuidado constituye un enfoque analítico central para comprender las desigualdades de género en la inserción laboral, particularmente en contextos donde el trabajo de cuidado no remunerado recae de manera desproporcionada en las mujeres. Desde esta perspectiva, el cuidado es entendido como un conjunto de actividades indispensables para la reproducción social y el bienestar de las personas, que incluye el cuidado directo, el trabajo doméstico y la gestión del hogar. Estas actividades, si bien resultan fundamentales para el funcionamiento de la economía y del mercado laboral, han sido históricamente invisibilizadas y asumidas como una responsabilidad privada de los hogares, y especialmente de las mujeres (Batthyány, 2015).

Diversos estudios han mostrado que la organización social del cuidado en América Latina se caracteriza por una débil corresponsabilidad entre el Estado, el mercado y las familias, lo que genera una sobrecarga de trabajo no remunerado para las mujeres. En este modelo, la provisión de servicios públicos de cuidado resulta insuficiente para cubrir las necesidades asociadas a los distintos ciclos de vida, particularmente en el caso del cuidado infantil y escolar. Como consecuencia, las mujeres enfrentan mayores restricciones para participar en el mercado laboral en igualdad de condiciones, lo que se traduce en menores tasas de participación,

trayectorias laborales más inestables y una mayor concentración en empleos informales o de baja calidad (Batthyány, 2015; Pautassi, 2007).

En el contexto chileno, esta organización social del cuidado ha sido ampliamente documentada. La evidencia proveniente de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo muestra que las mujeres dedican significativamente más horas que los hombres al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, incluso cuando participan del mercado laboral. Esta distribución desigual del tiempo limita la disponibilidad de las mujeres para acceder a empleos de jornada completa o de mayor estabilidad, reforzando brechas de género en ingresos y autonomía económica (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). En este sentido, la economía del cuidado permite comprender que las desigualdades laborales femeninas no responden únicamente a decisiones individuales, sino a factores estructurales asociados a la forma en que la sociedad organiza y distribuye las tareas de cuidado.

El concepto de corresponsabilidad social del cuidado emerge, entonces, como un principio normativo y analítico que cuestiona la asignación exclusiva del cuidado a los hogares y propone una distribución más equilibrada de estas responsabilidades entre el Estado, el mercado, las comunidades y las familias. Desde este enfoque, las políticas públicas de cuidado cumplen un rol central al generar condiciones que permitan liberar tiempo de cuidado familiar y facilitar la inserción laboral femenina. La provisión de servicios de cuidado accesibles y de calidad se vuelve, así, una

herramienta clave para promover la autonomía económica de las mujeres y reducir las brechas de género en el mercado laboral (Pautassi, 2007).

En los últimos años, Chile ha avanzado progresivamente en el reconocimiento del cuidado como un problema social y de política pública. Iniciativas como el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados, Chile Cuida, reflejan un cambio en la comprensión del cuidado como un derecho social y una responsabilidad colectiva. No obstante, la evidencia indica que persisten brechas importantes en la cobertura y disponibilidad de dispositivos de cuidado, especialmente en los tiempos no cubiertos por la jornada escolar. Este déficit resulta particularmente relevante para las mujeres con hijos e hijas en edad escolar, quienes deben resolver el cuidado en horarios incompatibles con las jornadas laborales formales, recurriendo frecuentemente a arreglos informales o reduciendo su participación laboral (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

Desde esta perspectiva, la economía del cuidado y el enfoque de corresponsabilidad social permiten situar los programas after school como dispositivos institucionales que buscan responder a una brecha específica en la organización del cuidado: el cuidado post escolar. Estos programas no solo cumplen una función educativa o recreativa, sino que operan como mecanismos de apoyo a la conciliación entre trabajo y familia, al liberar tiempo de cuidado familiar en un tramo horario crítico. En consecuencia, analizar la relación entre estos dispositivos y la inserción laboral femenina resulta pertinente para comprender cómo las políticas de cuidado pueden

incidir en las condiciones de inserción laboral de las mujeres, particularmente en contextos urbanos como la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso.

2.2 Inserción laboral femenina y condiciones laborales

La inserción laboral femenina constituye un eje central de las políticas públicas orientadas a la igualdad de género y al desarrollo económico, particularmente en contextos donde persisten brechas significativas en el acceso, permanencia y calidad del empleo. Desde una perspectiva analítica, la inserción laboral femenina no se limita únicamente a la participación en el mercado del trabajo, sino que incorpora dimensiones vinculadas a la calidad del empleo, tales como la formalidad, la estabilidad y las condiciones contractuales. Esta distinción resulta especialmente relevante en el caso de mujeres con responsabilidades de cuidado, cuyas condiciones laborales suelen verse condicionadas por la compatibilidad entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado.

En Chile, diversos diagnósticos han evidenciado que la participación laboral femenina, si bien ha aumentado en las últimas décadas, continúa siendo inferior a la masculina y presenta una marcada heterogeneidad según ciclo de vida y presencia de hijos e hijas. En particular, la maternidad y las responsabilidades de cuidado se asocian a una disminución en la tasa de participación laboral femenina y a una mayor probabilidad de inserción en empleos de carácter informal, de jornada parcial o con menor estabilidad.

Estas trayectorias laborales discontinuas afectan la acumulación de experiencia, los ingresos y el acceso a sistemas de protección social, reforzando brechas de género en el mercado laboral (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

La evidencia empírica disponible muestra que las mujeres con hijos en edad escolar enfrentan restricciones específicas para sostener empleos formales y estables. La necesidad de resolver el cuidado en horarios incompatibles con la jornada laboral formal, particularmente en los períodos posteriores al término de la jornada escolar, conduce a estrategias de inserción laboral caracterizadas por una mayor flexibilidad horaria, pero también por una mayor precariedad. En este sentido, la informalidad laboral aparece no solo como una condición estructural del mercado de trabajo, sino también como una respuesta adaptativa frente a la ausencia de dispositivos institucionales de cuidado suficientes (Batthyány, 2015).

Desde el enfoque de las trayectorias laborales, estas dinámicas se expresan en recorridos laborales fragmentados, marcados por entradas y salidas frecuentes del mercado del trabajo, cambios reiterados de empleo y dificultades para mantener continuidad laboral. Estudios sobre participación laboral femenina en Chile han señalado que estas trayectorias discontinuas se concentran con mayor fuerza en mujeres de sectores medios y bajos, profundizando desigualdades socioeconómicas y limitando las posibilidades de movilidad social. Asimismo, la inserción en empleos informales o inestables reduce el acceso a derechos laborales, tales como contratos

formales, cotizaciones previsionales y protección frente a riesgos sociales (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

La literatura latinoamericana ha enfatizado que estas brechas no pueden explicarse únicamente por preferencias individuales o decisiones familiares, sino que responden a factores estructurales asociados a la organización social del cuidado y al diseño de las políticas públicas. En contextos donde la oferta de servicios de cuidado resulta insuficiente o desarticulada, las mujeres enfrentan mayores costos de oportunidad al participar en el mercado laboral, lo que se traduce en una menor inserción laboral y en empleos de menor calidad. En contraste, la evidencia muestra que la expansión de políticas de cuidado tiende a generar efectos positivos no solo en la participación laboral femenina, sino también en la estabilidad y formalidad del empleo (Pautassi, 2007).

En el caso chileno, informes orientados al diseño de políticas públicas han destacado que aumentar la participación laboral femenina requiere abordar de manera integrada las barreras asociadas al cuidado infantil y escolar. Documentos de política han señalado que los dispositivos de cuidado que cubren los horarios no coincidentes con la jornada escolar tienen un potencial significativo para facilitar trayectorias laborales más estables, al permitir que las mujeres accedan a empleos de jornada completa y reduzcan la dependencia de arreglos informales de cuidado (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). No obstante, la evidencia empírica sobre el impacto de estos dispositivos en la modalidad y estabilidad del empleo femenino

sigue siendo limitada, especialmente en estudios situados a nivel territorial y comunitario.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente analizar la inserción laboral femenina incorporando no solo la situación de empleo, sino también dimensiones relativas a la modalidad y estabilidad laboral. Esta aproximación permite capturar de manera más precisa las condiciones en que las mujeres participan del mercado del trabajo y evaluar el potencial de los dispositivos de cuidado, como los programas after school, para incidir en condiciones laborales más estables y formales. En consecuencia, esta dimensión del marco referencial aporta los fundamentos conceptuales y empíricos para la selección de las variables dependientes del presente estudio y refuerza la relevancia de un análisis comparativo entre mujeres con y sin acceso a programas after school en un mismo contexto escolar y territorial.

2.3 Programas after school como dispositivos de cuidado post escolar

Los programas after school pueden ser comprendidos como dispositivos institucionales de cuidado post escolar orientados a cubrir el tiempo existente entre el término de la jornada escolar y el fin de la jornada laboral. A diferencia de la extensión de la jornada escolar tradicional, estos programas suelen priorizar actividades recreativas, deportivas, artísticas y de apoyo socioeducativo, cumpliendo una doble función: por una parte,

contribuir al bienestar y desarrollo integral de niños y niñas; y por otra, facilitar la conciliación entre trabajo remunerado y responsabilidades de cuidado para las familias, particularmente para las mujeres (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

Desde el enfoque de la economía del cuidado, los programas after school adquieren relevancia al abordar una brecha específica en la organización social del cuidado: el cuidado infantil en edad escolar fuera del horario lectivo. Esta franja horaria resulta crítica para la inserción laboral femenina, ya que no coincide con las jornadas laborales formales y suele ser resuelta mediante arreglos informales, cuidado no parental de baja calidad o, en algunos casos, la reducción de la jornada laboral o salida del mercado del trabajo por parte de las mujeres. En este sentido, los after school operan como dispositivos que liberan tiempo de cuidado familiar y reducen las restricciones temporales que enfrentan las mujeres para acceder y sostener Pautassiempleos formales y estables (Batthyány, 2015; Pautassi, 2007).

La evidencia empírica disponible en Chile sobre programas after school es aún limitada, pero relevante. El estudio de Martínez y Perticará (2014), que evalúa el programa 4 a 7 de provisión pública mediante una estrategia experimental, muestra que estos dispositivos pueden generar efectos positivos en la participación laboral femenina, particularmente cuando el horario del programa es compatible con la jornada laboral. Si bien los resultados no son homogéneos, los impactos se concentran en mujeres que

no se encontraban trabajando al momento de ingresar al programa y en contextos de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

En el ámbito de la política pública chilena, el programa "4 a 7" del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género constituye un antecedente directo en el uso de dispositivos de cuidado post escolar como herramienta para promover la inserción laboral femenina. Este programa se orienta explícitamente a facilitar la participación laboral de mujeres responsables del cuidado de niños y niñas en edad escolar. Su evaluación de impacto muestra efectos positivos en la participación laboral femenina, particularmente cuando el horario del programa es compatible con la jornada laboral y en contextos de mayor vulnerabilidad (Martínez y Peticará, 2014).

Por otra parte, el Informe Nacional del Bienestar de la Niñez en Chile 2024, elaborado por el Observatorio Niñez, aporta evidencia relevante sobre la importancia de contar con espacios seguros, significativos y de calidad para niños y niñas fuera del horario escolar. El informe destaca que la falta de supervisión adulta y de actividades estructuradas en el tiempo post escolar se asocia a mayores riesgos psicosociales, brechas en el bienestar subjetivo y desigualdades territoriales en las oportunidades de desarrollo infantil (Observatorio Niñez, 2024). Si bien el foco principal del informe es el bienestar de la niñez, sus hallazgos refuerzan indirectamente la relevancia de los programas after school como dispositivos de cuidado que cumplen una función preventiva y de apoyo a las familias.

Desde esta perspectiva, los programas after school pueden ser entendidos como intervenciones que articulan objetivos de bienestar infantil y conciliación trabajo–familia, situándose en la intersección entre políticas de cuidado, educación no formal y políticas de género. No obstante, persiste una brecha de conocimiento respecto de su impacto específico en la inserción laboral femenina, particularmente en dimensiones como la modalidad y estabilidad del empleo, y en contextos locales concretos donde conviven familias con y sin acceso a estos dispositivos.

En este contexto, el presente estudio se propone analizar la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, a partir de un análisis comparativo en establecimientos educacionales de la zona central donde se implementa el programa after school de la Fundación Acompañando Pasos. Este enfoque permite aportar evidencia empírica situada sobre el rol de estos dispositivos como herramientas de apoyo a la inserción laboral femenina, contribuyendo al debate sobre el diseño y fortalecimiento de políticas públicas de cuidado en Chile.

2.4 Hipótesis de investigación

El enfoque cuantitativo adoptado en el presente estudio permite la formulación explícita de hipótesis que orientan el análisis empírico. A partir de la revisión teórica desarrollada en las secciones precedentes, particularmente desde el enfoque de la economía del cuidado y la corresponsabilidad social, y considerando la evidencia empírica disponible

sobre el efecto de los dispositivos de cuidado post escolar en la participación laboral femenina, se formulan las siguientes hipótesis de investigación:

2.4.1 Hipótesis general

Las mujeres cuyos hijos e hijas participan en programas after school presentan una mayor inserción laboral que aquellas cuyos hijos e hijas no participan del programa, en establecimientos educacionales de la zona central de Chile donde opera la Fundación Acompañando Pasos.

2.4.2 Hipótesis específicas

H1: Las mujeres con acceso a programas after school presentan una mayor proporción de situación laboral activa (trabaja) en comparación con las mujeres sin acceso al programa.

H2: Las mujeres con acceso a programas after school presentan una mayor proporción de empleo formal y de jornada completa en comparación con las mujeres sin acceso al programa.

H3: Las mujeres con acceso a programas after school presentan mayor estabilidad laboral, medida por tipo de contrato y antigüedad en el empleo, en comparación con las mujeres sin acceso al programa.

3. Marco Metodológico

3.1 Enfoque metodológico

El presente estudio adopta un enfoque metodológico cuantitativo, orientado a analizar la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar. Este enfoque se justifica en tanto el objetivo del estudio consiste en comparar resultados observables entre dos grupos definidos por una condición de participación (sí/no), examinando asociaciones entre variables a través de mediciones estandarizadas. En el marco de investigaciones aplicadas a políticas públicas, el enfoque cuantitativo permite producir evidencia sistemática, comparable y replicable, especialmente útil cuando se busca aportar insumos para la toma de decisiones, el diseño de programas y la focalización de intervenciones.

En coherencia con lo anterior, el enfoque cuantitativo resulta pertinente porque la investigación se centra en dimensiones de inserción laboral que pueden ser operacionalizadas de forma clara y verificable: situación laboral, modalidad de empleo y estabilidad laboral. Estas dimensiones permiten captar no solo si las mujeres están insertas en el mercado del trabajo, sino también condiciones relevantes de calidad del empleo, tales como la formalidad o la continuidad en el tiempo. Al tratarse de indicadores ampliamente utilizados en diagnósticos de género y mercado laboral, su incorporación facilita la comparación entre grupos y el análisis de patrones asociados a la participación en un dispositivo de cuidado post escolar.

Asimismo, el enfoque cuantitativo permite acotar el análisis a relaciones empíricas observables, evitando afirmaciones interpretativas que no puedan

respaldarse con datos. Dado que el estudio se desarrolla en un contexto territorial y escolar específico, el enfoque cuantitativo ofrece una base robusta para describir y comparar situaciones laborales en un momento determinado, contribuyendo a la generación de evidencia situada y útil para comprender el rol potencial de programas after school en la conciliación entre responsabilidades de cuidado y empleo femenino.

3.2 Tipo de diseño de investigación

El diseño de investigación es no experimental, transversal y comparativo. En primer lugar, se trata de un diseño no experimental porque no existe manipulación deliberada de la variable independiente ni control directo sobre la asignación de los sujetos a los grupos de estudio. La participación en el programa after school corresponde a una decisión familiar previa al levantamiento de datos y no a una asignación realizada por la investigación. Por tanto, el estudio observa la realidad tal como ocurre, identificando asociaciones entre variables, sin intervenir en la implementación del programa ni modificar las condiciones de acceso.

En segundo lugar, el diseño es transversal, dado que la recolección de información se efectuará en un único momento del tiempo. Este carácter transversal permite obtener una “fotografía” de la situación laboral de las mujeres apoderadas durante el período de estudio, facilitando la comparación entre quienes participan y no participan en el dispositivo de cuidado post escolar. Si bien un diseño longitudinal permitiría observar

cambios en el tiempo, el diseño transversal resulta adecuado para los propósitos del proyecto, ya que busca establecer relaciones entre condiciones de participación y resultados laborales observables, en un marco acotado de tiempo y recursos.

En tercer lugar, el estudio adopta un diseño comparativo, ya que considera dos grupos de análisis diferenciados por la participación en el programa after school (participa/no participa). Esta comparación se realiza dentro de un mismo contexto escolar y territorial, lo que constituye una fortaleza metodológica relevante: al seleccionar apoderadas de los mismos establecimientos, se reduce parte de la variabilidad asociada a factores contextuales (por ejemplo, entorno institucional, características territoriales y oferta local de servicios), fortaleciendo la comparabilidad entre grupos. En consecuencia, el diseño busca aproximarse a una comparación entre grupos expuestos a condiciones similares, diferenciados por el acceso al dispositivo after school, permitiendo analizar si existen diferencias sistemáticas en dimensiones relevantes de la inserción laboral femenina.

Finalmente, es importante señalar que este diseño comparativo no equivale a un diseño experimental. Aunque exista un “grupo de comparación”, no hay asignación aleatoria ni control total de variables, por lo que los resultados se interpretarán como asociaciones y no como efectos causales. En términos de rigor, ello implica que el análisis debe ser consistente con el alcance del diseño y, cuando sea posible, incorporar variables de caracterización que permitan contextualizar diferencias entre grupos.

3.3 Tipo de investigación

La investigación es de tipo descriptivo–analítico. Es descriptiva en tanto busca caracterizar la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, considerando dimensiones como situación laboral, modalidad de empleo y estabilidad laboral. Al mismo tiempo, es analítica, ya que examina la relación entre estas dimensiones y la participación en programas after school, permitiendo identificar asociaciones relevantes para el análisis de políticas públicas de cuidado.

Este tipo de investigación resulta pertinente para abordar un fenómeno poco explorado a nivel local, aportando evidencia empírica situada sin pretender establecer relaciones causales. En este sentido, el estudio contribuye a ampliar el conocimiento aplicado sobre el rol de los dispositivos de cuidado post escolar en la inserción laboral femenina.

3.4 Población y muestra

La población de estudio corresponde a mujeres apoderadas de establecimientos educacionales de la zona central de Chile donde se implementa el programa after school de la Fundación Acompañando Pasos. La Fundación opera con una metodología pedagógico-social propia, organizada en torno a tres ejes: la provisión de un entorno seguro de calidad, el desarrollo de habilidades socioemocionales mediante el marco internacional CASEL, y el fomento de la lectoescritura a través de la plataforma Glifing. El programa atiende a niños y niñas de entre 4 y 10 años

aproximadamente, desde prekínder hasta cuarto básico, en un horario que se extiende desde las 15:00 hasta las 19:00 horas, cubriendo así el tramo posterior a la jornada escolar que constituye el objeto de análisis del presente estudio. La selección de este contexto territorial responde a la cobertura operativa de la Fundación, que abarca establecimientos de la Región Metropolitana y la Región de Valparaíso, contextos urbanos y semiurbanos que presentan dinámicas laborales y de cuidado que intensifican los desafíos de conciliación trabajo–familia.

La muestra final quedó compuesta por un total de 305 mujeres, distribuidas en dos grupos: 164 apoderadas cuyos hijos e hijas participan en el programa after school y 141 apoderadas cuyos hijos e hijas no participan del programa, pertenecientes a los mismos establecimientos educacionales. Si bien la muestra planificada originalmente contemplaba 200 casos distribuidos equitativamente, la convocatoria realizada a través de los establecimientos permitió superar esa cifra, lo que constituye una fortaleza del estudio al aumentar la representatividad de ambos grupos. Esta estrategia permite controlar variables contextuales relevantes, tales como territorio y entorno escolar.

La selección de la muestra es de tipo no probabilística e intencional, considerando criterios de accesibilidad y pertenencia a los establecimientos donde se implementa el programa. Si bien esta estrategia limita la generalización de los resultados, resulta adecuada para un estudio de

carácter exploratorio y comparativo, orientado a producir evidencia empírica situada.

3.5 Técnica e instrumento de recolección de datos

La técnica de recolección de datos corresponde a una encuesta estructurada, diseñada específicamente para este estudio y aplicada a mujeres apoderadas de los establecimientos participantes. El instrumento está compuesto por preguntas cerradas, lo que facilita la sistematización y el análisis cuantitativo de la información. Las variables contempladas incluyen características sociodemográficas básicas y dimensiones orientadas a medir la inserción laboral: situación laboral actual (ocupada, desocupada, inactiva), modalidad de empleo, jornada laboral, tipo de contrato, antigüedad y razones de no trabajo, en coherencia con los objetivos de investigación.

El instrumento fue diseñado en dos versiones lingüísticas (español y kreyòl haitiano) con el fin de asegurar la accesibilidad e inclusión de apoderadas de origen haitiano presentes en los establecimientos participantes. Asimismo, se implementó en dos modalidades: formato digital a través de Google Forms, distribuido por WhatsApp, y formato impreso para apoderadas sin acceso a dispositivos móviles o conectividad.

El instrumento incluye un identificador anónimo, construido a partir de las primeras letras del nombre y los primeros dígitos del RUT, con el propósito de permitir el seguimiento longitudinal de las participantes en una segunda

medición planificada para fines de 2026, sin comprometer la confidencialidad de los datos.

3.6 Proceso de levantamiento de datos

El levantamiento de datos se realizó entre el 21 de abril y el 9 de mayo de 2026, a través de un plan de acción estructurado que coordinó a los equipos de práctica de la Fundación Acompañando Pasos en seis establecimientos educacionales ubicados en la zona central de Chile: Liceo Teniente Francisco Mery, Instituto Padre Hurtado, Colegio CREE, Colegio San Sebastián y Escuela Domingo Santa María, pertenecientes a la Región Metropolitana, y la Escuela Básica Las Palmas en la comuna de Llay-Llay, Región de Valparaíso.

El plan asignó roles y metas diferenciadas según el perfil de cada encuestador/a. Las líderes y gestoras del programa after school fueron responsables de encuestar a las apoderadas de los niños y niñas a su cargo, aprovechando el vínculo directo con las familias como canal privilegiado de contacto. Los y las practicantes, por su parte, tuvieron a cargo el levantamiento en apoderadas de cursos sin programa after school, utilizando múltiples estrategias: coordinación con profesoras jefes, difusión en grupos de WhatsApp de curso, presencia en reuniones de apoderados y aplicación en horarios de entrada y salida de los establecimientos. En todos los casos se contó con autorización formal de los equipos directivos de cada establecimiento.

El seguimiento del avance se realizó mediante un Excel de seguimiento actualizado dos veces por semana, con reporte consolidado semanal a la investigadora responsable. Esta estructura permitió alcanzar una muestra final de 305 casos, superando la meta original de 200 encuestas.

3.7 Plan de análisis de datos

El análisis de los datos se organizó en dos fases complementarias, en coherencia con el diseño no experimental, transversal y comparativo del estudio, y con los objetivos específicos planteados.

3.7.1 Fase 1: Estadística descriptiva

En una primera fase se realizó un análisis descriptivo orientado a caracterizar el perfil sociodemográfico y la situación laboral de las mujeres participantes y no participantes en el programa after school, dando respuesta al primer objetivo específico. Para ello se construyeron tablas de frecuencia y distribución porcentual para cada variable, desagregadas según grupo de pertenencia (participa en AS / no participa en AS). Las variables analizadas en esta fase fueron: edad (por tramos), nivel educacional alcanzado, estado civil, red de apoyo para el cuidado, ingreso mensual del hogar y situación laboral actual (ocupada, desocupada, inactiva).

Este análisis descriptivo cumplió una doble función: por una parte, permitió conocer las características de la muestra y verificar la comparabilidad entre grupos antes de avanzar al análisis asociativo; por otra, aportó información

contextual relevante para interpretar los resultados de la fase siguiente. Las diferencias sistemáticas identificadas entre grupos en variables como nivel educacional fueron consideradas como factores contextuales al momento de interpretar las asociaciones encontradas.

3.7.2 Fase 2: Análisis comparativo y asociativo

En una segunda fase se realizó un análisis bivariado orientado a comparar las condiciones de inserción laboral entre ambos grupos y a examinar la existencia de asociaciones estadísticamente significativas entre la participación en el programa after school y las distintas dimensiones de la inserción laboral femenina. Esta fase dio respuesta a los objetivos específicos segundo y tercero.

Para cada cruce de variables se siguió un procedimiento de tres pasos. Primero, se construyó una tabla de contingencia que permitió visualizar la distribución conjunta de ambas variables según grupo. Segundo, se aplicó la prueba chi-cuadrado de Pearson para determinar si la asociación observada fue estadísticamente significativa, utilizando un nivel de significancia de $p < 0,05$. Tercero, se calculó un coeficiente de asociación para estimar la magnitud de la relación entre variables.

La selección del coeficiente de asociación se realizó según el tipo de variables involucradas en cada cruce. Para los cruces en que ambas variables fueron dicotómicas, la participación en el programa after school (sí/no) y la situación laboral (trabaja/no trabaja), se utilizó el coeficiente Phi

(ϕ), que entrega valores entre -1 y 1 y resulta el más adecuado para tablas de contingencia de 2x2. Para los cruces en que al menos una de las variables presentó más de dos categorías, modalidad de empleo, jornada laboral, tipo de contrato, antigüedad laboral y razones de no trabajo, se utilizó el coeficiente V de Cramér, que constituye una generalización del Phi para tablas de mayor dimensión y entrega valores entre 0 y 1, donde valores cercanos a 0 indican ausencia de asociación y valores cercanos a 1 indican asociación fuerte.

En relación con el segundo objetivo específico, se compararon las modalidades de empleo y la estabilidad laboral entre grupos mediante cuatro cruces: participación en AS con modalidad de empleo (dependiente formal, independiente, informal); participación en AS con jornada laboral (completa, parcial, sin horario fijo); participación en AS con tipo de contrato (indefinido, plazo fijo, sin contrato); y participación en AS con antigüedad laboral (menos de 6 meses, entre 6 meses y 1 año, más de 1 año).

En relación con el tercer objetivo específico, se analizó la relación entre participación en AS e inserción laboral mediante dos cruces: participación en AS con situación laboral (trabaja/no trabaja), utilizando coeficiente Phi; y participación en AS con razones de no trabajo, utilizando V de Cramér.

Los resultados de esta fase fueron interpretados como asociaciones estadísticas y no como relaciones causales, en coherencia con el carácter no experimental del diseño.

3.8 Declaración de uso de herramientas de inteligencia artificial

En la elaboración del presente estudio se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo en el procesamiento estadístico de los datos y la estructuración del informe escrito. Todas las decisiones metodológicas, interpretaciones y conclusiones son de exclusiva responsabilidad de la autora, quien asume la total autoría y veracidad del contenido final, en conformidad con la Política de Inteligencia Artificial de la Universidad del Desarrollo (Decreto de Rectoría N°22, marzo 2026).

4. Análisis de datos

4.1 Fase 1: Estadística descriptiva

La primera fase del análisis tiene por objetivo caracterizar el perfil sociodemográfico y la situación laboral de las mujeres participantes y no participantes en el programa after school, dando respuesta al primer objetivo específico. Para ello se construyeron tablas de frecuencia y distribución porcentual para cada variable, desagregadas según grupo de pertenencia (con AS / sin AS). La muestra total es de n=305 mujeres: 164 pertenecientes al grupo con acceso al programa after school y 141 al grupo sin acceso. Las variables de esta fase se presentan con fines descriptivos y contextuales, sin realizar cruces estadísticos entre ellas, en coherencia con el diseño metodológico del estudio.

Tabla 1. Distribución de edad según grupo de participación en programa after school

Tramo de edad	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
18–24 años	4	2.5	8	5.7
25–34 años	81	50.3	64	45.4
35–44 años	65	40.4	52	36.9
45 o más años	11	6.8	17	12.1
Total	161	100.0	141	100.0

Nota: 3 casos del grupo Con AS no registraron edad. Los porcentajes se calculan sobre el total válido de cada grupo.

La Tabla 1 presenta la distribución de edad de las mujeres encuestadas según grupo de pertenencia. En ambos grupos predomina el tramo de 25 a 34 años, con un 50,3% en el grupo con AS y un 45,4% en el grupo sin AS, seguido por el tramo de 35 a 44 años (40,4% y 36,9%, respectivamente). Las mujeres de 45 o más años tienen una presencia levemente mayor en el grupo sin AS (12,1%) en comparación con el grupo con AS (6,8%), mientras que las mujeres jóvenes de 18 a 24 años representan una proporción reducida en ambos grupos (2,5% y 5,7%, respectivamente). En términos generales, la distribución etaria de ambos grupos es similar, lo que favorece la comparabilidad entre ellos para los análisis posteriores.

Tabla 2. Nivel educacional según grupo de participación en programa after school

Nivel educacional	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
Sin escolaridad	23	14.1	24	17.0
Educación básica	44	27.0	39	27.7

Media técnico-profesional	36	22.1	34	24.1
Media humanista-científica	34	20.9	32	22.7
Universitaria	25	15.3	11	7.8
Postgrado	1	0.6	1	0.7
Total	163	100.0	141	100.0

Nota: 1 caso del grupo Con AS no registró nivel educacional. Los porcentajes se calculan sobre el total válido de cada grupo.

La Tabla 2 presenta el nivel educacional de las mujeres encuestadas. En ambos grupos predomina la educación básica y media. La diferencia más llamativa es que el grupo con AS tiene más mujeres con educación universitaria (15,3% vs 7,8% en el grupo sin AS), diferencia que deberá tenerse como factor contextual en la interpretación posterior. En términos generales, los perfiles educacionales son similares entre ambos grupos.

Tabla 3. Estado civil según grupo de participación en programa after school

Estado civil	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
Soltera	92	57.5	83	59.7
Casada/conviviente	36	22.5	37	26.6
Separada/divorciada	19	11.9	17	12.2
Viuda	13	8.1	2	1.4
Total	160	100.0	139	100.0

Nota: 4 casos del grupo Con AS y 2 del grupo Sin AS no registraron estado civil. Los porcentajes se calculan sobre el total válido de cada grupo.

La Tabla 3 presenta la distribución según estado civil. En ambos grupos predomina la condición de soltera (57,5% Con AS y 59,7% Sin AS). La

diferencia más llamativa se observa en la categoría viuda, con una proporción mayor en el grupo con AS (8,1%) en comparación con el grupo sin AS (1,4%), diferencia que deberá tenerse como factor contextual en la interpretación posterior. En términos generales, los perfiles de estado civil son similares entre ambos grupos, lo que favorece su comparabilidad.

Tabla 4. Red de apoyo para el cuidado según grupo de participación en programa after school

Red de apoyo para el cuidado	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
No cuenta con red de apoyo	59	36.0	53	37.6
A veces cuenta con apoyo	61	37.2	38	27.0
Sí cuenta con red de apoyo	44	26.8	50	35.5
Total	164	100.0	141	100.0

Nota: Las categorías refieren a la disponibilidad de red de apoyo informal (familiar, comunitaria) para el cuidado de hijos/as en horario post escolar.

La Tabla 4 presenta la disponibilidad de red de apoyo para el cuidado. Destaca que el grupo con AS presenta una mayor proporción de mujeres que cuenta con apoyo de manera intermitente (37,2% vs 27,0% en el grupo sin AS). En contraste, el grupo sin AS concentra una proporción mayor de mujeres que declara contar siempre con red de apoyo (35,5% vs 26,8%). La categoría sin red de apoyo es similar en ambos grupos (36,0% Con AS y 37,6% Sin AS).

Tabla 5. Ingreso mensual del hogar según grupo de participación en programa after school

Ingreso mensual del hogar	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
Sin ingresos	3	1.8	8	5.7
Menos de \$200.000	25	15.2	17	12.1
\$200.001–\$400.000	33	20.1	34	24.1
\$400.001–\$700.000	68	41.5	46	32.6
\$700.001–\$1.000.000	23	14.0	21	14.9
Más de \$1.000.000	13	7.9	15	10.6
Total	164	100.0	141	100.0

Nota: Esta variable se incluye con fines descriptivos y contextuales. No se realizó análisis asociativo entre ingreso y participación AS, en coherencia con el diseño metodológico del estudio.

La Tabla 5 presenta la distribución del ingreso mensual del hogar. En ambos grupos predominan los tramos entre \$200.001 y \$700.000. Se observa que el grupo sin AS presenta una proporción levemente mayor de mujeres en el tramo de más de \$1.000.000 (10,6% vs 7,9% en el grupo con AS), así como una mayor proporción sin ingresos (5,7% vs 1,8%).

Tabla 6. Situación laboral según grupo de participación en programa after school

Situación laboral	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
Ocupada	141	86.0	71	50.4
Desocupada (busca trabajo)	19	11.6	45	31.9

Inactiva (no busca trabajo)	4	2.4	25	17.7
Total	164	100.0	141	100.0

Nota: Las categorías corresponden a: Ocupada (trabaja actualmente), Desocupada (no trabaja, pero busca activamente empleo), Inactiva (no trabaja y no busca trabajo).

La Tabla 6 presenta la situación laboral de las mujeres encuestadas y constituye el hallazgo descriptivo más relevante de esta fase. El grupo con AS presenta una proporción notablemente mayor de mujeres ocupadas (86,0%) en comparación con el grupo sin AS (50,4%). Esta diferencia se refleja también en las categorías de desocupación e inactividad: en el grupo sin AS, un 31,9% busca trabajo activamente y un 17,7% se encuentra inactiva, mientras que en el grupo con AS estas proporciones descienden a 11,6% y 2,4%, respectivamente. Destaca especialmente la diferencia en inactividad: las mujeres sin AS presentan una proporción de inactividad casi siete veces superior a la del grupo con AS, lo que sugiere que la ausencia del dispositivo se asocia no solo con menor ocupación, sino también con una mayor desvinculación del mercado laboral. Estos resultados anticipan el análisis asociativo de la Fase 2 y son coherentes con la hipótesis del estudio.

4.2 Fase 2: Análisis comparativo y asociativo

La segunda fase del análisis tiene por objetivo comparar las condiciones de inserción laboral entre ambos grupos y examinar la existencia de asociaciones estadísticamente significativas entre la participación en el programa after school y las distintas dimensiones de la inserción laboral

femenina. Para cada cruce de variables se construyó una tabla de contingencia, se aplicó la prueba chi-cuadrado de Pearson ($p < 0,05$) y se calculó el coeficiente de asociación correspondiente: coeficiente Phi (ϕ) para variables dicotómicas (Tabla 11) y V de Cramér para variables con más de dos categorías (Tablas 7 a 10 y 12). Los resultados se interpretan como asociaciones estadísticas y no como relaciones causales, en coherencia con el diseño no experimental del estudio.

Tabla 7. Modalidad de empleo según grupo de participación en programa after school (mujeres ocupadas)

Modalidad de empleo	Con AS (n=141)		Sin AS (n=71)	
	n	%	n	%
Dependiente formal	97	68.8	43	60.6
Independiente/cuenta propia	5	3.5	8	11.3
Informal	39	27.7	20	28.2
Total	141	100.0	71	100.0
$\chi^2=5,080$; $p=0,079$; V de Cramér=0,155				

Nota: Análisis restringido a mujeres que trabajan (n=212: 141 Con AS / 71 Sin AS). La modalidad 'Dependiente formal' incluye trabajo asalariado con contrato. 'Informal' incluye trabajo sin contrato ni cotizaciones.

La Tabla 7 presenta la modalidad de empleo de las mujeres ocupadas según grupo de pertenencia. El grupo con AS presenta una mayor proporción de empleo dependiente formal (68,8% vs 60,6% en el grupo sin AS), mientras que el grupo sin AS concentra una proporción mayor de trabajo independiente o por cuenta propia (11,3% vs 3,5%). El empleo informal es similar en ambos grupos (27,7% y 28,2%, respectivamente). Sin embargo, la prueba chi-cuadrado no arroja resultados estadísticamente significativos

($\chi^2=5,080$; $p=0,079$), y el coeficiente V de Cramér indica una asociación débil entre ambas variables ($V=0,155$). En consecuencia, no es posible establecer una asociación estadísticamente significativa entre la participación en el programa after school y la modalidad de empleo.

Tabla 8. Jornada laboral según grupo de participación en programa after school (mujeres ocupadas)

Jornada laboral	Con AS (n=141)		Sin AS (n=71)	
	n	%	n	%
Jornada completa	108	76.6	46	64.8
Jornada parcial	15	10.6	11	15.5
Sin horario fijo	18	12.8	14	19.7
Total	141	100.0	71	100.0
$\chi^2=3,326$; $p=0,190$; V de Cramér=0,125				

Nota: Análisis restringido a mujeres que trabajan (n=212: 141 Con AS / 71 Sin AS). 'Sin horario fijo' incluye trabajo por turnos, a llamado o modalidades con horario variable.

La Tabla 8 presenta la jornada laboral de las mujeres ocupadas según grupo de pertenencia. El grupo con AS presenta una mayor proporción de mujeres con jornada completa (76,6% vs 64,8% en el grupo sin AS), mientras que el grupo sin AS concentra proporciones mayores en jornada parcial (15,5% vs 10,6%) y sin horario fijo (19,7% vs 12,8%). Sin embargo, la prueba chi-cuadrado no arroja resultados estadísticamente significativos ($\chi^2=3,326$; $p=0,190$), y el coeficiente V de Cramér indica una asociación débil ($V=0,125$). En consecuencia, no es posible establecer una asociación estadísticamente significativa entre la participación en el programa after school y la jornada laboral.

Tabla 9. Tipo de contrato según grupo de participación en programa after school (mujeres ocupadas con empleo dependiente)

Tipo de contrato	Con AS (n=109)		Sin AS (n=53)	
	n	%	n	%
Indefinido	77	70.6	35	66.0
Plazo fijo	25	22.9	11	20.8
Sin contrato	7	6.4	7	13.2
Total	109	100.0	53	100.0
$\chi^2=2,086$; $p=0,353$; V de Cramér=0,113				

Nota: Análisis restringido a mujeres con empleo dependiente (formal o informal) que registraron información sobre tipo de contrato (n=162: 109 Con AS / 53 Sin AS).

La Tabla 9 presenta el tipo de contrato de las mujeres con empleo dependiente según grupo de pertenencia. En ambos grupos predomina el contrato indefinido (70,6% Con AS y 66,0% Sin AS). La diferencia más relevante se observa en la categoría sin contrato, donde el grupo sin AS presenta una proporción mayor (13,2% vs 6,4% en el grupo con AS). La prueba chi-cuadrado no arroja resultados estadísticamente significativos ($\chi^2=2,086$; $p=0,353$), y el coeficiente V de Cramér indica una asociación débil ($V=0,113$). En consecuencia, no es posible establecer una asociación estadísticamente significativa entre la participación en el programa after school y el tipo de contrato.

Tabla 10. Antigüedad en el empleo actual según grupo de participación en programa after school (mujeres ocupadas)

Antigüedad en el empleo actual	Con AS (n=141)		Sin AS (n=71)	
	n	%	n	%
Menos de 6 meses	35	24.8	19	26.8

Entre 6 meses y 1 año	13	9.2	11	15.5
Más de 1 año	93	66.0	41	57.7
Total	141	100.0	71	100.0
$\chi^2=2,215$; $p=0,330$; V de Cramér= $0,102$				

Nota: Análisis restringido a mujeres que trabajan (n=212: 141 Con AS / 71 Sin AS).

La Tabla 10 presenta la antigüedad en el empleo actual de las mujeres ocupadas según grupo de pertenencia. En ambos grupos predomina la categoría de más de un año de antigüedad (66,0% Con AS y 57,7% Sin AS), lo que sugiere una relativa estabilidad laboral en ambos grupos. Las proporciones en los tramos de menor antigüedad son similares entre grupos: menos de 6 meses (24,8% Con AS y 26,8% Sin AS) y entre 6 meses y 1 año (9,2% Con AS y 15,5% Sin AS). La prueba chi-cuadrado no arroja resultados estadísticamente significativos ($\chi^2=2,215$; $p=0,330$), y el coeficiente V de Cramér indica una asociación débil ($V=0,102$). En consecuencia, no es posible establecer una asociación estadísticamente significativa entre la participación en el programa after school y la antigüedad laboral.

Tabla 11. Situación de actividad laboral (trabaja/no trabaja) según grupo de participación en programa after school

Situación de actividad laboral	Con AS (n=164)		Sin AS (n=141)	
	n	%	n	%
Trabaja	141	86.0	71	50.4
No trabaja	23	14.0	70	49.6
Total	164	100.0	141	100.0
$\chi^2=45,390$; $p<0,001$; Φ (ϕ)= $0,386$				

*Nota: Variable dicotómica construida a partir de la situación laboral declarada. Se utiliza coeficiente Phi dado que ambas variables son dicotómicas (tabla 2×2). *** $p<0,001$.*

La Tabla 11 presenta el hallazgo central del presente estudio. El grupo con AS concentra una proporción notablemente mayor de mujeres que trabaja (86,0%) en comparación con el grupo sin AS (50,4%), mientras que la proporción de mujeres que no trabaja es casi cuatro veces superior en el grupo sin AS (49,6% vs 14,0%). La prueba chi-cuadrado arroja un resultado estadísticamente significativo ($\chi^2=45,390$; $p<0,001$), y el coeficiente Phi indica una asociación de magnitud moderada entre ambas variables ($\phi=0,386$). Estos resultados permiten identificar una asociación positiva y estadísticamente significativa entre la participación en programas after school y la inserción laboral femenina. No obstante, dado el diseño no experimental del estudio, estos hallazgos deben interpretarse como asociaciones estadísticas y no como relaciones causales.

Tabla 12. Razón principal de no trabajo según grupo de participación en programa after school (mujeres no ocupadas)

Razón principal de no trabajo	Con AS (n=23)		Sin AS (n=70)	
	n	%	n	%
Cuidado de hijos/as	11	47.8	52	74.3
No encuentra trabajo	7	30.4	9	12.9
Problemas de salud	2	8.7	1	1.4
Embarazo	0	0.0	2	2.9
Estudia	2	8.7	2	2.9
Otras razones	1	4.3	4	5.7

Total	23	100.0	70	100.0
$\chi^2=9,822$; $p=0,080$; V de Cramér= $0,325$ Nota: n reducido ($n=93$), interpretar con cautela				

Nota: Análisis restringido a mujeres que no trabajan ($n=93$: 23 Con AS / 70 Sin AS). Dado el reducido tamaño muestral de algunos grupos, los resultados deben interpretarse con cautela. La diferencia en la proporción de mujeres que menciona 'cuidado de hijos/as' como razón principal (47,8% Con AS vs. 74,3% Sin AS) es descriptivamente relevante, aunque no alcanza significancia estadística.

La Tabla 12 presenta las razones principales de no trabajo entre las mujeres que no se encuentran ocupadas al momento de la encuesta. La diferencia más relevante se observa en la categoría cuidado de hijos/as, que concentra el 74,3% de las razones en el grupo sin AS, en comparación con un 47,8% en el grupo con AS. En contraste, el grupo con AS presenta una mayor proporción de mujeres que declara no encontrar trabajo (30,4% vs 12,9%), lo que sugiere una disposición activa hacia el mercado laboral aun sin estar ocupadas. La prueba chi-cuadrado no alcanza significancia estadística ($\chi^2=9,822$; $p=0,080$), y el tamaño reducido del subgrupo analizado ($n=93$) limita la potencia estadística de la prueba, por lo que los resultados deben interpretarse con cautela. Sin embargo, la magnitud de la diferencia en la razón de cuidado es descriptivamente relevante y coherente con el marco teórico del estudio, que sitúa el cuidado no remunerado como principal barrera para la inserción laboral femenina.

5. Discusión

El presente capítulo interpreta los hallazgos del análisis a la luz del marco referencial, examinando su coherencia con la evidencia teórica y empírica disponible sobre economía del cuidado, inserción laboral femenina y

programas after school como dispositivos de cuidado post escolar. Los resultados se discuten en función de los objetivos e hipótesis del estudio, manteniendo en todo momento una interpretación cautelosa que reconoce el carácter asociativo y no causal de los hallazgos, en coherencia con el diseño no experimental del estudio.

5.1 Participación en programas after school e inserción laboral femenina

El hallazgo principal del presente estudio es la existencia de una asociación estadísticamente significativa entre la participación en programas after school y la inserción laboral femenina. Las mujeres cuyos hijos e hijas participan del programa presentan una proporción de ocupación notablemente superior (86,0%) en comparación con aquellas sin acceso al dispositivo (50,4%), diferencia que resulta estadísticamente significativa ($\chi^2=45,390$; $p<0,001$) y de magnitud moderada ($\phi=0,386$).

Este hallazgo es coherente con el enfoque de la economía del cuidado desarrollado por Batthyány (2015) y Pautassi (2007), quienes señalan que la baja participación laboral femenina no responde a decisiones individuales, sino a factores estructurales asociados a la organización social del cuidado. En este marco, el tramo horario comprendido entre el término de la jornada escolar y el fin de la jornada laboral constituye una brecha crítica que las mujeres deben resolver sin apoyo institucional suficiente. Cuando no existe un dispositivo de cuidado que cubra ese horario, la alternativa más frecuente es reducir la jornada laboral o abandonar el mercado del trabajo, tal como lo

evidencia la proporción de inactividad en el grupo sin AS, que es casi siete veces superior a la del grupo con AS (17,7% vs 2,4%).

Desde este enfoque, el programa after school opera como un mecanismo de corresponsabilidad social del cuidado que libera tiempo de cuidado familiar en un horario crítico, generando condiciones que se asocian con una mayor inserción laboral femenina. Estos resultados son consistentes en dirección con la evidencia disponible en Chile: Martínez y Perticará (2014) identificaron efectos positivos del programa 4 a 7 de SERNAMEG en la participación laboral femenina, hallazgos que el presente estudio extiende al ámbito de programas de provisión privada y de la sociedad civil. No obstante, la magnitud de las diferencias observadas difiere considerablemente entre ambos estudios. Mientras Martínez y Perticará (2014) reportan incrementos de entre 3 y 7 puntos porcentuales en participación laboral, el presente estudio identifica una diferencia de 35,6 puntos porcentuales entre grupos. Esta discrepancia en magnitud se explica en parte por diferencias de diseño: la evaluación de Martínez y Perticará (2014) exigía que todas las postulantes (tanto el grupo de tratamiento como el de control) fueran económicamente activas como requisito de ingreso, lo que reducía el margen para detectar diferencias en participación. En el presente estudio, el grupo sin AS no estuvo sujeto a ese criterio, lo que amplifica la diferencia observada y refuerza la necesidad de interpretar los resultados como asociaciones estadísticas y no como efectos causales del programa.

5.2 El cuidado como barrera de acceso al mercado laboral

Un segundo hallazgo relevante del estudio se vincula a las razones declaradas por las mujeres que no se encuentran ocupadas al momento de la encuesta. Si bien la prueba chi-cuadrado no alcanza significancia estadística ($\chi^2=9,822$; $p=0,080$), probablemente debido al reducido tamaño del subgrupo analizado ($n=93$), la diferencia descriptiva entre grupos es sustantivamente importante y merece ser interpretada a la luz del marco referencial.

El cuidado de hijos e hijas emerge como la razón principal de no trabajo en ambos grupos, pero con una marcada diferencia entre ellos: un 74,3% de las mujeres sin AS lo menciona como razón principal, en comparación con un 47,8% en el grupo con AS. Este hallazgo es coherente con lo planteado por Batthyány (2015) y Pautassi (2007), quienes identifican el cuidado no remunerado como la principal barrera estructural para la inserción laboral femenina. La ausencia de un dispositivo institucional que resuelva el cuidado post escolar se traduce, en este caso, en una mayor proporción de mujeres que permanece fuera del mercado laboral precisamente por no contar con apoyo para el cuidado de sus hijos e hijas.

El análisis del grupo con AS aporta un matiz adicional: entre las mujeres que no trabajan en este grupo, la razón más frecuente es no encontrar trabajo (30,4%), no el cuidado. Esto sugiere que cuando el cuidado post escolar está resuelto, las mujeres mantienen una disposición activa hacia el mercado laboral y buscan emplearse. Esta distinción es analíticamente

relevante, pues permite diferenciar entre mujeres que no trabajan por barreras de cuidado y mujeres que no trabajan por barreras de acceso al empleo, dos problemas distintos que requieren respuestas de política pública diferenciadas.

5.3 Condiciones laborales: un hallazgo nulo con implicancias relevantes

En relación con las condiciones de inserción laboral, el estudio no identifica diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en ninguna de las dimensiones analizadas: modalidad de empleo, jornada laboral, tipo de contrato y antigüedad. Estos hallazgos permiten sostener que la hipótesis del estudio se confirma sólo parcialmente, la participación en programas after school se asocia con una mayor inserción laboral, pero no con diferencias en la calidad del empleo entre quienes ya están ocupadas.

Esta distinción es analíticamente relevante. El programa after school pareciera operar principalmente como una condición habilitante para el acceso al mercado laboral, pero no como un factor que incida en las condiciones en que las mujeres se insertan una vez que están empleadas. Ambos grupos trabajan en condiciones similares en términos de formalidad, estabilidad y jornada, lo que sugiere que las barreras estructurales asociadas a la calidad del empleo femenino responden a factores que trascienden la disponibilidad de dispositivos de cuidado post escolar.

Este hallazgo es coherente con lo señalado por Pautassi (2007) y el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2022), quienes advierten que la expansión de dispositivos de cuidado tiende a mejorar la participación laboral femenina, pero no necesariamente la calidad del empleo. Mejorar las condiciones laborales de las mujeres requeriría intervenciones adicionales orientadas a la formalización del empleo, el acceso a capacitación y el fortalecimiento de derechos laborales, que van más allá del alcance de los programas de cuidado post escolar.

5.4 Limitaciones del estudio

El presente estudio presenta un conjunto de limitaciones que deben considerarse al interpretar sus hallazgos. En primer lugar, el diseño no experimental impide establecer relaciones causales entre la participación en programas after school y la inserción laboral femenina. Los resultados deben interpretarse exclusivamente como asociaciones estadísticas, sin posibilidad de atribuir causalidad directa al programa.

En segundo lugar, la muestra es de tipo no probabilística e intencional, lo que limita la generalización de los resultados más allá de los establecimientos participantes. Los hallazgos son representativos del contexto estudiado pero no pueden extrapolarse a la población general de mujeres con hijos en edad escolar en Chile.

En tercer lugar, el diseño transversal captura un momento específico en el tiempo, sin posibilidad de dar cuenta de trayectorias laborales ni de cambios en la situación laboral de las participantes. Una medición longitudinal

permitiría examinar si la asociación entre participación en AS e inserción laboral se mantiene o se fortalece en el tiempo.

En cuarto lugar, el reducido tamaño de algunos subgrupos, particularmente el grupo de mujeres que no trabajan con AS ($n=23$), limita la potencia estadística de algunas pruebas, especialmente en la Tabla 12, cuyos resultados deben interpretarse con cautela.

Por otro lado, la investigadora forma parte de la institución que implementa el programa estudiado, lo que constituye un potencial sesgo de proximidad que fue declarado como limitación metodológica del estudio.

Finalmente, una limitación adicional guarda relación con el criterio de orientación en la admisión al programa after school. Si bien la participación no es formalmente excluyente, el programa orienta su convocatoria hacia mujeres que trabajan o se encuentran en búsqueda activa de empleo. Esto implica que el grupo con AS podría presentar una disposición laboral previa mayor que el grupo sin AS, independientemente de la participación en el programa. Este sesgo de selección no invalida los hallazgos, pero refuerza la necesidad de interpretar las asociaciones encontradas con cautela y sin atribuirles carácter causal.

5.5 Implicancias para la política pública

Los hallazgos del presente estudio tienen implicancias relevantes para el diseño y fortalecimiento de políticas públicas orientadas a la inserción laboral femenina. En primer lugar, los resultados refuerzan la pertinencia de

programas de cuidado post escolar como herramientas de política pública de género. El programa 4 a 7 de SERNAMEG constituye un antecedente directo en este ámbito, con el objetivo explícito de facilitar la participación laboral de mujeres con responsabilidades de cuidado. Los hallazgos del presente estudio son coherentes con esa orientación y aportan evidencia desde el ámbito de la sociedad civil: los programas after school de provisión privada presentan una asociación similar con la inserción laboral femenina, lo que sugiere que el efecto habilitador no es exclusivo de la provisión pública sino que responde a la lógica del dispositivo en sí mismo.

En este sentido, ampliar la cobertura de programas de cuidado post escolar, tanto desde el Estado como desde organizaciones de la sociedad civil, cobra relevancia como política de cuidado y de género, especialmente en comunas vulnerables donde las barreras de conciliación trabajo–familia son más intensas y la oferta institucional de cuidado es más escasa.

En segundo lugar, los hallazgos evidencian que el acceso a programas after school, por sí solo, no es suficiente para mejorar las condiciones laborales de las mujeres. La ausencia de diferencias significativas en modalidad, jornada, contrato y antigüedad entre ambos grupos sugiere que las barreras estructurales asociadas a la calidad del empleo femenino requieren intervenciones complementarias. Una política pública integral debería articular dispositivos de cuidado post escolar con programas de capacitación laboral, formalización del empleo y acceso a derechos laborales, desde una

lógica de articulación intersectorial que coordine los ámbitos del cuidado, el trabajo y la formación.

5.6 Implicancias para la Fundación Acompañando Pasos

Los hallazgos del presente estudio ofrecen insumos concretos para el fortalecimiento del programa after school de la Fundación Acompañando Pasos, en tanto institución que implementa el dispositivo estudiado y que puede traducir la evidencia generada en mejoras operativas y estratégicas.

En primer lugar, los resultados respaldan la pertinencia del horario actual del programa, que se extiende desde las 15:00 hasta las 19:00 horas. La evaluación de Martínez y Perticará (2014) sobre el programa 4 a 7 mostró que los efectos positivos en participación laboral se concentraron precisamente en los establecimientos cuyo horario finalizaba a las 19:00 horas, por ser el único compatible con una jornada laboral completa. El programa de Acompañando Pasos opera en ese mismo rango horario, lo que constituye una fortaleza que debe mantenerse.

En segundo lugar, los resultados avalan la focalización actual del programa en mujeres con hijos e hijas en edad de prekínder a cuarto básico, es decir, entre 4 y 10 años aproximadamente. Este tramo etario es más amplio en su extremo inferior que el cubierto por el programa 4 a 7 de SERNAMEG, que atiende desde los 6 años. Esta diferencia es relevante, ya que las barreras de cuidado tienden a ser más intensas cuando los hijos e hijas son más pequeños, por lo que la cobertura de Acompañando Pasos responde a una

necesidad que la oferta pública no cubre en ese tramo. Esta característica del programa debe preservarse y puede constituir un argumento para su diferenciación y posicionamiento institucional.

En tercer lugar, el hallazgo de que el programa se asocia con mayor inserción laboral pero no con mejores condiciones de empleo sugiere la necesidad de desarrollar una estrategia de vinculación comunitaria e institucional que complemente la función de cuidado del programa. Dado que Acompañando Pasos habilita el acceso al mercado laboral pero no incide en la calidad del empleo al que acceden las mujeres, una línea de acción relevante sería articular el programa con servicios e instituciones orientadas al ámbito laboral, tales como oficinas municipales de intermediación laboral, programas de capacitación o fundaciones especializadas en empleabilidad femenina, con el propósito de acompañar a las mujeres no solo en el acceso al empleo sino también en su trayectoria laboral posterior.

Finalmente, los datos levantados en el presente estudio constituyen una línea base que la Fundación podrá utilizar como insumo de seguimiento interno. Una segunda medición dirigida exclusivamente al grupo de mujeres participantes del programa, planificada para fines de 2026, permitirá a Acompañando Pasos monitorear cambios en la situación laboral de las madres y evaluar internamente la trayectoria del programa a lo largo del tiempo.

6. Conclusiones

El presente estudio tuvo por objetivo analizar la relación entre la participación en programas after school y la inserción laboral de mujeres con hijos e hijas en edad escolar, a partir de un diseño no experimental, transversal y comparativo aplicado en establecimientos educacionales de la zona central de Chile donde opera la Fundación Acompañando Pasos.

En respuesta a la primera pregunta específica de investigación, los resultados evidencian una asociación estadísticamente significativa y de magnitud moderada entre la participación en programas after school y la situación laboral de las mujeres. Las mujeres cuyos hijos e hijas participan del programa presentan una proporción de ocupación notablemente superior (86,0%) en comparación con aquellas sin acceso al dispositivo (50,4%). Este hallazgo permite concluir que la participación en programas after school se asocia con una mayor inserción laboral femenina, en coherencia con la hipótesis principal del estudio.

En respuesta a la segunda y tercera pregunta específica, que abordan respectivamente la modalidad de empleo y la estabilidad laboral, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en ninguna de las dimensiones analizadas: modalidad de empleo, jornada laboral, tipo de contrato y antigüedad en el empleo actual. Si bien se observan diferencias descriptivas en algunas categorías, como una mayor proporción de empleo dependiente formal en el grupo con AS, estas no alcanzan significancia estadística. Se concluye que la participación en

programas after school facilita el acceso al mercado laboral, pero no se asocia con diferencias significativas en las condiciones en que las mujeres se insertan laboralmente una vez que están ocupadas.

En conjunto, estos hallazgos permiten sostener que la hipótesis del estudio se confirma parcialmente: la participación en programas after school se asocia con una mayor inserción laboral femenina, pero no con mejores condiciones de empleo. Desde una perspectiva más amplia, el estudio aporta evidencia empírica situada sobre el rol de los programas after school como dispositivos de corresponsabilidad social del cuidado que habilitan la inserción laboral femenina en contextos de vulnerabilidad. Los resultados son coherentes con la literatura sobre economía del cuidado y refuerzan la relevancia de ampliar la cobertura de estos programas como política pública de género.

Un hallazgo adicional de relevancia analítica se vincula a las razones declaradas por las mujeres que no se encuentran ocupadas al momento de la encuesta. En el grupo sin AS, un 74,3% menciona el cuidado de hijos e hijas como razón principal de no trabajo, en comparación con un 47,8% en el grupo con AS. Esta diferencia, si bien no alcanza significancia estadística dado el reducido tamaño del subgrupo analizado ($n=93$), es sustantivamente importante: sugiere que la ausencia de un dispositivo de cuidado post escolar se traduce no solo en menor ocupación, sino en una mayor desvinculación estructural del mercado laboral por razones de cuidado. En contraste, entre las mujeres con AS que no trabajan, la razón más frecuente

es no encontrar empleo (30,4%), lo que indica una disposición activa hacia el mercado laboral cuando la barrera del cuidado está resuelta. Esta distinción permite diferenciar dos problemas de política pública distintos: barreras de cuidado y barreras de acceso al empleo, que requieren respuestas diferenciadas.

Los hallazgos del presente estudio son coherentes en dirección con la evidencia previa disponible en Chile, particularmente con la evaluación de impacto del programa 4 a 7 realizada por Martínez y Perticará (2017), que también identificó efectos positivos en participación laboral femenina y ausencia de efectos en calidad del empleo. No obstante, la magnitud de las diferencias observadas en el presente estudio es considerablemente mayor, lo que se explica en parte por diferencias de diseño: mientras la evaluación de Martínez y Perticará (2017) exigía que todas las postulantes fueran económicamente activas como requisito de ingreso, reduciendo el margen para detectar diferencias en participación, el presente estudio no aplicó ese criterio al grupo sin AS. Esta diferencia metodológica refuerza la necesidad de interpretar los resultados como asociaciones estadísticas y no como efectos causales, y al mismo tiempo sitúa la contribución original de este estudio en el análisis de un programa de provisión privada en contextos de vulnerabilidad, dimensión escasamente explorada en la literatura chilena.

Desde una perspectiva de política pública, los resultados sugieren que ampliar la cobertura de programas de cuidado post escolar, tanto desde el Estado como desde organizaciones de la sociedad civil, constituye una

herramienta relevante para reducir brechas de género en el mercado laboral, especialmente en comunas vulnerables donde las barreras de conciliación trabajo–familia son más intensas. Al mismo tiempo, los hallazgos indican que el acceso a dispositivos de cuidado no es suficiente por sí solo para mejorar las condiciones laborales de las mujeres, lo que demanda políticas complementarias orientadas a la formalización del empleo, la capacitación laboral y el acceso a derechos laborales, articuladas desde una lógica intersectorial.

Finalmente, el estudio abre al menos dos líneas de trabajo futuro. Por una parte, futuros estudios podrían explorar mediante un diseño longitudinal si la asociación entre participación en programas after school e inserción laboral se mantiene o se fortalece en el tiempo, aportando evidencia más robusta sobre la dirección de esta relación. Por otra parte, investigaciones futuras podrían analizar la relación entre dispositivos de cuidado post escolar y calidad del empleo femenino en el contexto de las transformaciones demográficas que experimenta Chile, incluyendo el descenso sostenido de la tasa de natalidad y sus implicancias para el diseño de políticas de conciliación trabajo–familia. En el plano institucional, la Fundación Acompañando Pasos realizará una segunda medición dirigida al grupo de mujeres participantes del programa durante el segundo semestre de 2026, cuyos resultados servirán como insumo interno de seguimiento y evaluación del programa.

Referencias

- 1) Arriagada, I. (2021). *Crisis social y de la organización social de los cuidados en Chile*. Estudios Sociales del Estado, 7(13), 6–41.
<https://doi.org/10.35305/ese.v7i13.250>
- 2) Batthyány, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina: una mirada a las experiencias regionales*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- 3) Martínez, C. y Perticará, M. (2014). *Evaluación de impacto del Programa 4 a 7: Efecto en la participación laboral femenina*. Banco Interamericano de Desarrollo y Servicio Nacional de la Mujer.
- 4) Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). *Conciliación entre la vida personal y el trabajo remunerado y no remunerado*. División Observatorio Social, Gobierno de Chile.
- 5) Observatorio Niñez. (2024). *Informe nacional del bienestar de la niñez en Chile 2024*. Universidad Diego Portales.
- 6) Pautassi, L. C. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Comisión Económica para América Latina y el

Caribe (CEPAL).

- 7) Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SERNAMEG). (2023). *Programa 4 a 7: Apoyo a la inserción laboral femenina*. Gobierno de Chile.
- 8) Universidad del Desarrollo. (2026). *Política de Inteligencia Artificial: Decreto de Rectoría N°22*. Facultad de Gobierno, Universidad del Desarrollo.